

RASGOS IDENTITARIOS DE TRABAJO SOCIAL: MIRADAS DESDE LA FORMACIÓN PROFESIONAL DE GRADO, SANTA FE 2016.

Chechele Melina^A,

^ACentro de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, UNL

Área: Ciencias Sociales

Sub-Área: Trabajo Social

Grupo: X

Palabras clave: Identidad profesional, Trabajo Social, Formación Profesional

INTRODUCCIÓN

En esta presentación se pretende exponer algunos hallazgos respecto de los rasgos identitarios que caracterizan la profesión Trabajo Social, desde la formación profesional de trabajadores sociales en Santa Fe (capital), en el año 2016.

Dicha producción se desarrolla el marco de la tesina de grado¹ "Identidad profesional de Trabajo Social. Abordaje de sus principales rasgos según las miradas de estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social de Santa Fe, 2016".

A su vez, forma parte de la experiencia de formación en la producción de conocimiento, en la que participo como estudiante cientibecaria en el Centro de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales (UNL).

El abordaje sobre la cuestión identitaria en Trabajo Social, constituye una apuesta teórico-epistemológica que atraviesa históricamente su construcción disciplinar.

Partiendo de esa premisa, este trabajo se inscribe desde una clave interpretativa que da lugar a la idea de "lo identitario" como construcción y movimiento. Lo que también supone diálogo con la otredad, desde un contexto histórico y temporo-espacialmente situado en el que subyacen experiencias y narrativas mediadas por representaciones e identificaciones no exentas a los juegos de poder; que a su vez, operan a través de la diferencia, estableciendo límites y demarcaciones simbólicas definiendo exclusiones y pertenencias.

De la trama² que pudo construirse a partir del cruce de la indagación empírica y del encuadre conceptual de la investigación, se destacan como ejes de análisis los siguientes: relatos en relación al reconocimiento social del Trabajo Social; las Huellas identitarias del Trabajo Social, en alusión a la idea de vocación como modeladora del perfil profesional "feminizado", las actividades de militancias en y de Trabajo Social, la asistencia; el lugar de la formación de grado en la configuración de la identidad

¹ El objeto de la investigación refiere a: ¿cuáles son los rasgos identitarios de la profesión Trabajo Social reconocidos por los y las estudiantes avanzados de la Licenciatura en Trabajo Social, de la Universidad Nacional del Litoral de Santa Fe, en el año 2016?

² Los aportes de las estudiantes que participaron del cuestionario autoadministrado, como aquellas que fueron entrevistadas, permitieron el acercamiento al objeto de estudio de manera situada y contextualizada. Para abordar el contenido de las respuestas se procuró no perder de vista los atravesamientos, mediaciones de la memoria (s) y de la propia formación inclusive. En este sentido, también se consideró el concepto de *habitus lingüístico* (Alonso; 2002).

profesional; la Intervención Profesional en relación con el posicionamiento ético-político, crítico.

Es preciso señalar, que dado el formato requerido para la presentación y exposición del trabajo, a continuación se enfatizará sobre el lugar de la formación de grado en la configuración de la identidad profesional.

FORMACIÓN DE GRADO COMO APUESTA IDENTITARIA PROFESIONAL

Este eje se constituye considerando las respuestas que las estudiantes brindaron acerca de un hecho significativo vinculado con sus trayectorias en formación de grado. Tanto en las entrevistas como en los cuestionarios, coincidieron al enunciar el propio proceso de la formación profesional como instancia para replantear y dar contenido a sus pre-conceptos sobre “la profesión”; “la realidad”; “los sujetos”; “las políticas sociales”, entre otros.

Si se comprende este dato objetivo en relación con lo planteado por Claude Dubar (2001) acerca de la formación profesional como uno de los campos significativos en la construcción de identidad; podría pensarse que la formación de trabajadores sociales, juega un papel fundamental en la construcción y sostenimiento del núcleo identitario profesional.

En los relatos de las estudiantes, la formación se piensa como instancia de revisión crítica respecto de las prácticas y de los contenidos aprehendidos durante el proceso. Estos argumentos, convocan a reflexionar sobre la formación como “productora de sentidos”, trascendiendo la cuestión de currícula (aunque no resulta menor). Desde esta perspectiva, la formación en Trabajo Social implica, según interpreta Susana Cazzaniga (2005), pensar las condiciones de producción y reproducción disciplinar en la dinámica de la puja socio-histórica por los proyectos societales.

En ese encuadre explicativo, la construcción de identidades profesionales no podría reducirse a las características institucionales del propio contexto de formación, sino que se encuentra consustanciada con los intereses e intencionalidades subyacentes en el entramado socio-económico, cultural y político del que es parte.

A su vez, desde las perspectivas de las entrevistadas, pareciera que prevalece la necesidad de generar procesos de enseñanza y de aprendizaje sustentados en fuertes argumentaciones y problematizaciones sobre las condiciones de existencia de las/las sujetos. Lo cual se evidencia en sus recuperaciones respecto de algunos contenidos y aspectos que consideraron relevantes al campo profesional; a saber, “vida cotidiana”, “ciudadanía”, “cuestión social”, “lo habitacional”, “lo familiar”, “la educación”, “la cuestión del trabajo”, entre otros.

A propósito de ello, si se observa retrospectivamente, en los estudios que abordan la trayectoria de la profesión y de la formación profesional en la singularidad del entramado santafesino, podría pensarse que el trabajo crítico, el compromiso con los sujetos de la intervención, se mantiene como rasgo significativo e histórico en Trabajo Social. Ello puede encontrarse materializado desde los inicios de la institucionalización de formación en Santa Fe, tanto en los objetivos académicos, los fundamentos que sustentaron el plan de estudios de época, las producciones teóricas de nuestras pioneras, su incidencia en los debates públicos, su accionar en la conformación y expansión de espacios de ejercicio profesional, entre otros (Genolet; 2004).

Por otra parte, las entrevistadas puntualizaron en sus prácticas pre-profesionales como instancias significativas de aprendizaje. No obstante, reiteraron las dificultades en cuanto a la integración del bagaje teórico para leer y comprender las situaciones concretas con que se enfrentan en esos espacios.

Si bien reconocen que las decisiones “empíricas” suponen de una decisión teórica y de un posicionamiento ético, podría decirse que se reedita la clásica tensión epistemológica o “lógica de escisión” en cuanto a la relación teoría-práctica.

Se trata de una preocupación que se visualiza en el reglamento del Plan de Estudios vigente, donde la relación teórica-práctica aparece como uno de los “nudos de tensión” y “pilar” de la propuesta curricular. En el mismo, se plasma la necesidad de trascender la tradición que dicotomiza dicha relación, para pensarla en mutua implicancia. En base a este fundamento se estructuran las asignaturas troncales.

Sin embargo, pueden percibirse disonancias entre la perspectiva de los contenidos del Plan de Estudios, y su apropiación concreta. Esta contradicción latente, podría pensarse –en términos diacrónicos- como lo que permanece y constituye “lo identitario” de la profesión, y de la formación inclusive.

A MODO DE CIERRE Y APERTURA

En estas primeras búsquedas acerca de los rasgos que caracterizan la identidad profesional de Trabajo Social, se han planteado argumentos que habilitan a pensar el papel fundamental de formación de grado en la construcción y sostenimiento del núcleo identitario profesional.

A partir de estas ideas y de los aportes de las estudiantes, reflexionar sobre la formación profesional y sus implicaciones para la configuración de la identidad del Trabajo Social, constituye un imperativo ético³ en la coyuntura actual.

Frente a la recomposición de la hegemonía neoliberal en la región, la agudización de desprotección y violación de los derechos humanos, la profundización de desigualdades intrínsecas del sistema; se vuelve necesario instalar el debate colectivo y profesional sobre el tema de la formación en diálogo con los procesos socio-históricos⁴.

Ello supone el desafío de revisar los “nudos críticos” que se han presentado en la formación –y que se presentan hoy-; en alusión a las condiciones de producción de la disciplina, las tendencias y matrices sobre Trabajo Social presentes en el campo, los niveles institucionales de la formación académica, entre otros (Cazzaniga; 2005: 67).

Por otra lado, convoca a reflexionar sobre el lugar de las/os estudiantes como protagonistas de esos procesos identitarios, y como agentes activas/os capaces de reposicionar las discusiones acerca del campo disciplinar; como así también, de generar estrategias para sostener una identidad basada en la defensa irrestricta de los derechos humanos-ciudadanos y el respeto por la dignidad de la persona (Travi; 2013: 139).

METODOLOGÍA

El diseño metodológico empleado es de tipo cualitativo, lo cual posibilitó revisiones y ajustes de algunas decisiones durante el transcurso del proceso, en función del acercamiento a los objetos o sujetos de interés.

³ Expresión recuperada de Cazzaniga; 2005:62.

⁴ Con ello se hace referencia a la particularidad de la inserción de la carrera, como en su entramado más amplio; es decir, la universidad pública en el marco de los recortes presupuestarios, las normativas vigentes respecto de los estudios superiores, las exigencias ministeriales y la masividad de despidos, entre otros.

Se combinaron técnicas correspondientes con la tradición cuantitativa y cualitativa de investigación. Los instrumentos de recolección de datos fueron cuestionarios autoadministrados, semiestructurados con preguntas abiertas y entrevistas no directivas.

El corpus teórico relevado consta en investigaciones que pregonan por el análisis desde el revisionismo histórico. Asimismo, algunos documentos institucionales (reglamentos, planes de estudios, entre otros) constituyeron otras fuentes del presente trabajo

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

Alonso, L., 2002 Los mercados lingüísticos o el muy particular análisis sociológico de los discursos de Pierre Bourdieu. Estudios de Sociolingüística. 1, 3, 111-131.

Cazzaniga, S., 2007. Hilos y nudos. La formación, la Intervención y lo político en el Trabajo Social. Espacio Editorial, Buenos Aires: Argentina.

Dubar, C., 2001. El Trabajo y las identidades profesionales y personales. Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo, 13, 5-16.

Genolet, A., 2015 Asistencia Social en Santa Fe. Experiencia de las primeras egresadas. Ediciones UNL, Santa Fe: Argentina.

Lera, C.; Ludi, C; Bugdahl, S.; Yoannas, Y., 2014. Identidad profesional de Trabajo Social. Principales rasgos de su configuración en distintos actores del campo profesional. Facultad de Trabajo Social UNER, Paraná, Entre Ríos. Recuperado de: http://www.fts.uner.edu.ar/secretarias/ext_inv/investigacion/proy_inv_vig/LERA_Identidad%20profesional%20de%20Trabajo%20Social.pdf

Matus, T., 2000. Reflexiones en torno a una Ética de la Intervención Social. Revista Perspectivas UCSH, 9, 17- 32.

Papili, G., 2010. Proceso identitario e institucionalidad desde la memoria. Jornadas por el vigésimo quinto aniversario del Colegio Profesional de Asistentes Sociales de la Pcia. de Santa Fe, Santa Fe, Argentina.

Travi, B., 2014. Investigación histórica e identidad en trabajo social. Nuevas y renovadas epistemologías para los nuevos tiempos. Revista del Departamento de Ciencias Sociales, 5, 37-58.